

Capítulo 83 - El Verdadero Premio del Torneo - La Leyenda de William Oh

- [Capítulo 83 - El Verdadero Premio del Torneo - La Leyenda de William Oh](#)

Capítulo 83 - El Verdadero Premio del Torneo - La Leyenda de William Oh

Lo llevaron a una habitación privada en el palacio y Will volvió a estar rodeado por personas que, con bastante certeza, podrían acabar con él en un parpadeo. Ghoul, Bakton y Luis, quienes esperaban su llegada.

Luis hizo un gesto para que se sentaran, y Will obedeció, con el corazón latiendo con fuerza en su pecho.

“Sobre la subasta...” empezó Will, pero Luis levantó la mano para detenerlo.

“Detuvimos a varios vasallos de Frederick Wyrd que habían sido sometidos por las defensas del vestíbulo de la subasta. Claramente, fue Frederick quien robó los objetos subastados,” explicó Luis.

Ghoul y Bakton asintieron con expresiones divertidas.

“No nos importan tanto las baratijas como la prosperidad de este territorio neutral,” aclaró Ghoul. “La ventaja que nos brinda en producción y mano de obra no debe subestimarse. Y tú preservaste eso.”

¿Relicarios raros y valiosos sólo disponibles en subasta y aún así los llaman ‘baratijas’? Los señores tienen perspectivas distintas sobre las cosas.

“De todos modos, Frederick fue sin duda el culpable, y, lamentablemente, murió antes de poder revelar dónde escondió los objetos robados, por lo que podrían estar perdidos para siempre en el tiempo,” añadió Luis, recostándose en su lujosa silla.

“...Correcto,” dijo Will. La gente había visto a su grupo partir con parte de los botines sobre los hombros, pero si el señor de la ciudad decía algo lo suficientemente fuerte, se convertiría en la verdad.

Eso fue un alivio. Era reconfortante ver cómo esas cosas se resolvían a su favor, pero Will no era ingenuo y sabía que no siempre sería así.

“¿Entonces, por qué estoy aquí realmente?,” preguntó Will.

“El Barón Akul fue el principal impulsor en la campaña por elevar a los jóvenes Climber prometedores. Deseamos preservar su ciudad y las tradiciones que inició. Ambas cosas son correctas y también nos benefician, por lo que la decisión es sencilla,” explicó Ghoul.

“¿Y para eso...te han enseñado alguna vez a luchar?” preguntó Bakton.

“En el orfanato, peleaba todo el tiempo,” respondió Will con una mueca.

“No, quiero decir, entrenamiento real, con un instructor. Cómo luchar de verdad.”

Will no dijo nada, reflexionando. No logró recordar nada en específico.

“Déjame adivinar,” dijo Bakton, inclinándose hacia adelante en su silla. “Cada pelea en la que has estado desde que te convertiste en Climber ha sido una carrera a la desesperada en un caballo salvaje que podría lanzarte en cualquier momento, saltando de apuesta desesperada en apuesta desesperada, pero que siempre termina saliendo bien por tu talento innato y elevado.”

“Eso... es bastante acertado,” admitió Will. No todas, pero muchas de ellas.

“En honor a Stephan, te daré una lección. Veremos qué puedes hacer con ella,” afirmó Bakton.

¿Una sola lección de un Señor cuyo enfoque es el combate cuerpo a cuerpo? ¿Valiosa para mí o palabras que no merecen atención? pensó Will.

“Quiero ofrecerte una lección sobre el uso de habilidades,” propuso Ghoul.

Will miró hacia Luis, preguntándose qué ofrecería él.

“Ya te permití quedarte con los contenidos de la subasta... pero puedo agregarte un barco,” dijo el nuevo Barón de Akul con una risita.

“Muy agradecido,” afirmó Will con una inclinación de cabeza.

“Bien, empecemos,” anunció Bakton, levantándose de su asiento con su espada en mano.

“...¿Ahora?” preguntó Will.

“Solo estaré en la ciudad un día más antes de volver a mi Piso,” explicó Bakton. “Así que sí. Ahora.”

Will se levantó rápidamente y siguió al espadachín mientras caminaba. El hombre era ágil, con músculos definidos que parecían anclarse a su esqueleto bajo una tensión constante, como la cuerda de un arco tensado.

Me pregunto si a las chicas les gusta eso, pensó Will, tocándose su abdomen normal. Era plano, pero no vibraba ni se movía.

Will acompañó a Bakton hasta un patio rodeado de pasillos cubiertos de armas, con un círculo de arena en el centro.

"Solo tenemos tiempo para una lección, pero marcará una gran diferencia," dijo Bakton. "Para enfocar en tus mayores debilidades, necesitamos establecer algunas reglas básicas para evitar que te compenses usando habilidades, como estás acostumbrado a hacer. Usa esto."

Lanzó un collar de metal a Will mientras se colocaba uno idéntico.

"¿Qué es esto?" preguntó Will.

"Es una Reliquia maldita," respondió Bakton.

Will parpadeó, sosteniendo la Reliquia alejándola de sí mismo.

"Solo pónitelo, no tengo todo el día."

"¿Qué hace?" preguntó Will.

"Iguala tus estadísticas y altera tu percepción del tiempo."

Bueno, si intentaban esclavizarme, no necesitarían engañarme.

Will se colocó el collar, endureciéndose un poco al sentir el frío metal en su piel.

"¡Piiiiick aaa weaaapooon!" dijo Bakton, señalando.

"¡Eres muy raro! ¡¡Yo soy muy raro!!" jadeó Will. Se sentía normal, pero al intentar hablar o moverse, la sensación era como si se desplazara a través de miel... aunque menos dulce.

Sus sentidos se ajustaron, haciendo que Bakton sonara un poco más normal cuando eligió un hachón.

"Una elección interesante," comentó Bakton, tomando también un hachón de la pared.

"Pensé que eras espadachín," preguntó Will.

"¿A tu nivel? No marca la diferencia," respondió Bakton.

"Ven aquí y combate conmigo. La única regla es que no uses tus habilidades. Yo no usaré las mías ni mi brazo izquierdo. Nuestros armas son iguales, nuestras estadísticas idénticas, así que la única variable será la habilidad. ¿Entiendes?"

Will asintió.

"Perfecto, entonces ven."

Lo que vino después fue tanto humillante como revelador.

Por la lentitud con que se movían en comparación con su percepción del tiempo, Will pudo captar cada uno de los movimientos sutiles que hacía el lord. Cada error que cometía y su consecuencia se hacía claramente evidente por la dilatación del tiempo.

Cada movimiento estaba calculado para poner a Will en desventaja, ganar tiempo o buscar la blow. Cada acción estaba medida y era eficiente; no se desperdiciaba ninguna. Mientras era enviado al suelo una y otra vez, Will tenía tiempo de sobra para analizar lo que sucedía antes de chocar contra el suelo.

Lo primero que aprendió fue a ensanchar su postura y a recuperar el equilibrio tan rápido como fuera posible entre cada intercambio, o Bakton lo castigaría.

Después de que Will dejó de mantenerse excesivamente extendido, Bakton empezó a añadir golpes intencionados para sorprenderlo o hacer que tropieze. Al final, Will caía en sus trampas y rodaba lentamente por el suelo.

Con el tiempo, los movimientos de Will mejoraron, quizás de manera inconsciente, emulando los de Bakton.

Cuando Will dejó de caer en las sobreextensiones y en los engaños de la movilidad, Bakton lo desarmó repetidamente.

A medida que Will comenzaba a mantener mejor su arma, Bakton empezó a usar bloqueos de brazos y trucos con las piernas, entre los golpes que casi le hubieran partido la columna o perforado los pulmones.

Cuando Will empezó a copiar algunas de las ataques más agresivos de Bakton, el espadachín demostró las respuestas perfectas antes de volver a la ofensiva.

Eso es todo: acción y reacción. Como en un juego o en una conversación.

Will sintió como si estuviera enfrentándose a un espejo de sí mismo que le guiaba a través de un paisaje brumoso... que empezaba a aclararse un poco.

Al terminar la 'lección', Will era un ovillo de nervios, temblando por el esfuerzo. Sus piernas, en particular, parecían a punto de rendirse.

—Lo hiciste bien—, dijo el severo lord, quitándose el collar de acero y anulando su efecto en ambos. —No eres un genio, pero aprendes rápido. Espero que hayas aprendido algo que pueda serte útil.

—Creo que sí—, afirmó Will, asintiendo. Sentía que comenzaba a comprender la dinámica de combate un paso más allá de lo que había entendido al comenzar.

Contra Bakton, esa 'ventaja de un movimiento' solo le revelaba cuándo había cometido un error y estaba a punto de ser castigado, y quizás cómo. Pero eso era más de lo que había observado al inicio.

Y probablemente sería más útil contra alguien que no fuera Bakton.

—Sigue practicando. Te he dado una semilla, pero si no la riegas, se marchitará antes de que pueda crecer lo suficiente para sostenerse—, dijo Bakton antes de irse.

—Y si llegas al noveno piso...—, llamó de regreso, de espaldas. —Volvamos a enfrentarnos en combate. Me gusta aprender con alguien que estudia rápido.

—Creo que él te gusta—, dijo Ghoul, observando cómo Bakton se alejaba. —Nunca antes había ofrecido una segunda lección.

—¿Crees que quiero volver a pasar por esto?—, hizo el gesto hacia su cuerpo magullado.

—Acabas de mejorar tu percepción en combate de forma extraordinaria en una sola lección. Estoy segurísimo de que quieres repetirla—.

Will se encogió de hombros, avergonzado. —Sí.

—Ahora, a mis lecciones—, dijo Ghoul, enroscándose las mangas.

—¿Lecciones, en plural?—, preguntó Will.

—Sí. Quiero que mis enseñanzas hagan que Bakton parezca un simple plebeyo en comparación—, afirmó Ghoul, con su calavera demacrada dibujando una sonrisa de calavera.

Por el contexto, ¿plebeyo sería...algo negativo?

—¿Alguna vez has oído hablar de una 'llave de memoria'?—, preguntó Ghoul.

Will sacudió la cabeza. —No.

—Por supuesto que no—, respondió Ghoul, arreglándose un poco. —Porque yo la inventé.

Las cejas de Will se alzaron.

—Y si enseñaras a alguien más sobre ella sin mi permiso, te mataré—, advirtió Ghoul con tono serio y absoluto. —Si esta técnica se difunde ampliamente, se desarrollará una contra y perderá todo su valor. Así que no lo hagas.

Will asintió.

—Podemos sentarnos a esto—, dijo Ghoul, y ambos se desplomaron en la arena.

—Una llave de memoria son recuerdos, desde unos pocos hasta cientos, enlazados uno tras otro.

Will ladeó la cabeza, sin comprender del todo.

—Cristaliza un recuerdo en tu mente. Recuerda con la mayor precisión posible todo: la sensación del sol sobre la piel, el olor, las emociones, lo que sentías en ese momento.

Will intentó, imaginando la mañana en un orfanato, colocando sus bollos en la rejilla para que se enfriaran.

—Puedo notar en tu expresión que es un recuerdo agradable. ¿Lo tienes cristalizado ya?—, preguntó Ghoul.

—Creo que sí—, respondió Will.

—Ahora, cristaliza un recuerdo profundamente desagradable—.

Will se concentró en la vez que se clavó un clavo en el pie, recordando el dolor y el pánico al ser extraído lentamente, rozando hueso en el proceso.

—Ahora conecta primero uno, y luego el otro—.

Will hizo lo que le indicaron.

“Ahora añade un recuerdo agradable a la cadena.”

Gertrude alimentándome con sopa cuando estaba enfermo.

“Ahora un recuerdo desagradable.”

A punto de ahogarme con la mantequilla de maní que robé.

“¿Y cómo me sirven estos recuerdos?” preguntó Will.

“La manipulación mental es una herramienta frágil,” dijo el espectro. “Y una de las pocas amenazas reales que un Señor debe enfrentar.”

“Imagina una llave de memoria como...dientes de sierra, o el cambio entre calor y frío en un cristal. Cuando sospeches que hay manipulación de metales, pasa rápidamente la llave de memoria por tu mente. La fluctuación entre los recuerdos erosionará o agrietará la mayor parte de las formas de manipulación, dándote la oportunidad de romper con ellas por completo.”

“También puede servir como un código de identificación para tu verdadero yo, en caso de que alguna vez seas separado de tu cuerpo o confundas tu identidad. Lo cual puede suceder más a menudo de lo que piensas.”

Así que mi llave de memoria es:

Un murmullo en la ventana.

Un clavo atravesando el pie.

Sopa enferma.

Atragantándome con mantequilla de maní robada.

“Practica cristalizar esos recuerdos y alternar entre ellos hasta lograr hacerlo perfectamente y con rapidez. Una vez dominados, añade más ‘dientes’ a tu llave. Cuantos más, mejor, siempre que puedas cristalizarlos con perfección. Recuerdos tibios o a medias no sirven de nada.”

“Sí, señor.” asintió Will, luego ladeó la cabeza. “¿Qué tamaño tiene tu llave de memoria?”

“Por razones obvias, no voy a darte una respuesta exacta, pero... grande.”

Will asintió.

“Muy bien, sigue practicando con la llave de memoria y recuerda no hablar de ella con nadie.” Ghoul le advirtió con un movimiento de dedo que le recordaba a Gertrude.

Quizá tengan la misma edad: Antiguos.

“Para la próxima y última lección, te ayudaré a perfeccionar algo que estuviste experimentando en la final del torneo. En esta ocasión, tendrás que mantenerte en pie.”

Will se levantó con esfuerzo y dolor.

“Estabas haciendo ondulaciones en el suelo para desequilibrar a tu oponente.” Ghoul imitó un movimiento de pisotón.

“Sí, no estoy muy seguro de cómo lo logré.”

“¿Cómo funciona tu Habilidad?”

“Principalmente ayuda con la tracción.”

“¿Endurece el agua?”

Will asintió. “También extiende superficies para ofrecer mejor agarre.”

“Muéstrame.”

Will subió por el costado de la pared del patio, con estantes delgados que salían hacia afuera para soportar sus pies.

Realmente no había medido cuánto se extendían, pero le sostenían todo el pie, y lo habían hecho durante un buen rato.

Quizá...

Si aumenta con la resistencia, y mi resistencia es veinticuatro veces mayor que cuando lo usé por primera vez...

Will dio un paso un poco más afuera, con la pared extendiéndose una pata más para sostenerlo.

Vaya... increíble. No sabía que podía avanzar tanto.

“Parece que ya estás teniendo ideas y experimentando. Bien. ¿Puedes caminar en el aire?”

Will intentó, pero Aspecto de la Serpiente Inmortal no le ayudó.

“No, parece que necesita tener sustancia.” reflexionó Will.

En respuesta, Ghoul exhaló un aliento de aire podrido no-muerto en su cara, con toda la fuerza de un Señor, haciéndolo retroceder tambaleándose.

“¿Tenía sustancia eso?” preguntó Ghoul.

“Entendido.” tosió Will.

“¿Tiene que ser tierra? Porque todo aire contiene pequeñas partículas de polvo. El polvo son solo partículas diminutas de piedra... y otras cosas, claro. Concéntrate en eso.”

Will intentó caminar sobre el polvo en el aire.

Will sintió la más mínima resistencia antes de que se evaporara.

“Sentí algo, pero se desintegró casi de inmediato.”

“Probablemente necesites subir varios niveles, obtener una mejora en tu Habilidad, y quizás algún equipo especializado, pero quiero que tengas en cuenta esta posibilidad.” dijo el Cuervo.

Will ya pensaba en poner algo para potenciar su Aspecto en su Mano Fantasma; la cantidad de mejoría eventualmente debería ser suficiente para que pudiera caminar sobre el aire.

Sería mejor no tener que usar una ranura para eso.

Aún así, recuperar la habilidad de volar a comando sería... muy útil.

“...¿Qué te detiene de hacer patas largas con el piso y caminar a dos pies del suelo?” dijo el Cuervo después de pensar un momento.

Will abrió la boca para responder, pero se detuvo a reflexionar.

La pared sobresalía dos pies para sostenerme. ¿Por qué no el suelo?

Nunca lo había pensado porque nunca había tenido razón para necesitarlo, pero podía notar que Lord Cuervo iba por buen camino con esa pregunta.

Will levantó un pie con cautela y lo bajó, dando un paso adelante.

El suelo se estremeció hacia arriba, como si leyera su intención, antes de volver a asentarse.

“Intenta de nuevo, concéntrate en elevarte por encima del resto. Imagina que el suelo es lava y tienes que mantenerte por encima. Usa esa sensación de consecuencia.”

Una rima infantil empezó a rondarle en la cabeza.

Pisando una grieta. Rompe la espalda de tu madre.

El suelo tembló aún más bajo sus pies antes de volver a asentarse, como si percibiera que Will no estaba en peligro real.

Pero estoy empezando a entenderlo.

Will no sentía que estaba en peligro al escalar muros. El peligro no era obligatorio; esa sensación de consecuencia era la que le permitía entender cómo funcionaba la Habilidad.

En pocos minutos, Will caminaba sobre el suelo, cada paso acompañado por una columna de arena sólida de dos pies.

“Muy bien, ahora levanta una columna y déjala caer rápidamente,” dijo el Cuervo.

Will levantó su pie, el suelo se elevó con él, y luego lo estampó de nuevo en su sitio.

Ondas se propagaron desde el punto de impacto, extendiéndose varios pies en todas direcciones.

“Una rápida comprensión, como dijo Bakton,” asintió el Cuervo.

“Ahora...” dijo el Cuervo. “¿Puedes hacer las ondas más fuertes en una dirección? ¿Puedes hacer que salgan pinchos del suelo?”

“¿Por qué podría hacer eso? Mi habilidad no...”

“¿No dice algo sobre hacer que el suelo tiemble como agua?”

“...No, no lo dice,” admitió Will.

“Pónte en ello.”